

He sido alumna del "Colegio de la Inmaculada" desde que mis recuerdos se hacen memoria y es en mi retina donde se almacenaren todos esos viejos sueños con que se forman las esperanzas del mañana; porque los niños son un 20% de la población pero un 100% de nuestro futuro.

No cabe duda de que me sienta orgullosa de que mi educación haya conido a cargo de manos como la de los docentes de aquella casa, sí, por supuesto, de aquella casa enorme, siempre abierta, de aquel lugar de reunión, donde confluyen los de ayer y los de hoy, donde se encuentran los que estuvieron... y los que siguen estando, porque una vez que eres "hijo adoptivo" de este centro, ya no quieres alejarte de él.

Podría pasarme horas hablando de la ideología; del ideario cristiano, inmerso en valores - esos valores que a veces faltan en la sociedad que parece que nos rodea y que son tan necesarios - y del recuerdo humano que impregna los corazones de los que formamos parte de la marea concepcionista.

Tener un modelo de protección y de maternidad del que sin duda todos y cada uno de nosotros nos sentimos arraigados es una apuesta segura para tanto almas como cuerpos que sostendremos las vigas del mundo próximamente.

Sin duda, que mi mente sea crítica y pensante, inteligente y utilizada es gracias a que, desde temprana edad supieron moldearla con cariño.

En la ceremonia más especial para todo joven de 4º E.S.O de nuestro centro, una profe lo resumió a la perfección:

"Tenéis que quereros chicos, adelante, siempre adelante. Aquí tenéis el

¿lugar de encuentro con vosotros y entre vosotros?

No se puede expresar con otras palabras.

Y lo mucho que me alegra que cada año las barandas verdes que llenan mi memoria, las paredes blancas y la preciosa capilla que me ha visto crecer, vayan mejorando, y que ese sea el fin del ciclo, que las generaciones próximas gocen de lo que las anteriores no pudieron.

Con cada granito de arena TODO se puede conseguir.

Como futura docente me llena de alegría saber que tendré las puertas abiertas para hacer prácticas allí, o que los niños son tan queridos y tan apreciados como yo lo fui.

Como futura docente, me llena de tranquilidad que mis hermanos, mis primos, mis sobrinos y mis amigos tuvieran una educación integral, que se les enseñó a tener respeto y a ganarse, se les enseñó que da igual donde vayamos o a donde lleguemos, los orígenes nunca se olvidan. Se les enseñó a querer sin límites y a querer en la dimensión en que Él lo hizo, se les enseñó no solo matemáticas, lengua, conocimiento, inglés... se les enseñó a investigar las pequeñas cosas, a ser almas incansables, pero también a saber esperar.

Se les enseñó humildad, sencillez, alabanza. Se les enseñó caridad y también misión.

Se les enseñó a sacar lo mejor de cada día y a hacer de lo diario, algo extraordinario.

Se les enseñó que la educación viene de casa y se les enseñó a hacer casa donde se es escogido.

Se les habló de un hombre que lo hizo todo por nosotros y se nos inculcó la tradición y la libertad de expresión.

Se nos enseñó el perdón.

Se les advirtió que todo en su justa medida es bueno, y que el hombre es la medida de todas las cosas.

La entrega de las misioneras, la navidad y sus ulanicos, las fiestas a la patrona, la cuaresma y el adiento, la semana santa, el carnaval, la feria del libro y el día de Andalucía, el día de la Constitución, el mes de Mayo y sus "con flores a María", los días del padre y de la madre, las fiestas de fin de curso, los bailes y los timbales, las canciones, la alegría... "esto es amor, quien lo parió, lo sabe".

Como nota final a esta tímida carta, quiero hacerlos pensar a todos las cosas que os definen, lo que os hace ser lo que sois, lo que hacéis y lo que pensáis. Aunque muchas veces se cambie de parecer o se evolucione, hay una base donde se forja la ética de una persona.

Y si ya no hablamos de educación, permítanme que les hable de acción, reacción y repercusión. "Todo lo que hacemos, tiene su eco en la eternidad".

De los centros educativos salen los abogados, los médicos, los nuevos profesores, los ingenieros, las limpiadoras, las cajeras de supermercado, los parados, los alcaldes y políticos, los escritores, los de una forma de pensar u otra, los conservadores, los liberales, los de ciencias, los de letras, los blancos, los de distinto tono de piel o cultura...

¿No sería bonito que todos tuviéramos esos principios comunes?

A mí me enseñaron que la unión hace la fuerza.

A mí me enseñaron que "dabur omnia vincit".



Colegio La Inmaculada

Morón de la Frontera (Sevilla)

Centro BILINGÜE



*¡Testimonio y
reflexión de
su paso por
nuestro centro!*

www.colegiolainmaculada.com

¡Descárgalo desde nuestra web!

Mi colegio, tu colegio... **nuestro colegio**

He sido alumna del "Colegio La Inmaculada" desde que mis recuerdos se hacen memoria y es en mi retina donde se almacenaron todos esos viejos sueños con que se firman las esperanzas del mañana; porque los niños son un 20% de la población pero un 100% de nuestro futuro.

No cabe duda de que me siento orgullosa de que mi educación haya conllevado a cargo de manos como la de los docentes de aquella casa, sí, por supuesto, de aquella casa enorme, siempre abierta, de aquel lugar de reunión, donde confluyen los de ayer y los de hoy, donde se encuentran los que estuvieron... y los que siguen estando, porque una vez que eres "hijo adoptivo" de este centro, ya no quieres alejarte de él.

Podría pasarme horas hablando de la ideología; del ideario cristiano, inmerso en valores -esos valores que a veces faltan en la sociedad que parece que nos rodea y que son tan necesarios- y del recuento humano que impregna los corazones de los que formamos parte de la marea concepcionista.

Tener un modelo de protección y de maternidad del que sin duda todos y cada uno de nosotros nos sentimos arraigados es una apuesta segura para tanto almas como cuerpos que sostendremos las vigas del mundo próximamente.

Sin duda, que mi mente sea crítica y pensante, inteligente y utilizada es gracias a que, desde temprana edad supieron moldearla con cariño.

En la ceremonia más especial para todo quien de 4º E.S.O de nuestro centro, una profe lo resumió a la perfección:

"tenéis que quererlos chicos, adelante, siempre adelante. Aquí tenéis el